



Los judíos textiles de Villa Lynch y el I.L.Peretz.

Síntesis de institución judía, club de barrio y centro cultural¹.

Nerina Visacovsky²

Abstract

Hacia 1940, la comunidad judía de izquierda en Villa Lynch inauguraba el Centro Cultural y Deportivo I.L. Peretz. La tarea principal que daría cuerpo a la nueva institución era la de brindar a sus hijos una educación judía, laica, progresista y de izquierda. En tanto el desarrollo industrial textil florecía en la zona, se generaba un nuevo tiempo social para el activismo y la escuela Peretz crecía a pasos agigantados.

La identidad *peretziana* se construyó en un campo de tensiones permanentes. Su perfil sociopolítico respondió a la Federación ICUF, aliada ideológicamente al Partido Comunista Argentino, pero su dinámica en el barrio le dio características comunes a todos aquellos emprendimientos socio-educativos generados por la inmigración en el período entre guerras mundiales.

La historia de la escuela, el club o simplemente el Peretz de Villa Lynch es una metáfora de varios procesos que vio el siglo XX en la Historia Argentina, pero entre ellos, sin duda se destaca el pensamiento y accionar de la izquierda judeo-progresista a la luz de las transformaciones sociales.

Este trabajo fue realizado en el marco del seminario de doctorado “Democracia, Estado y Sociedad en la Argentina contemporánea” dictado por el Prof. Luis Alberto Romero en la Fac. de FFyL, UBA, 2005.

² Nerina Visacovsky es egresada de la Carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Es adscripta a la cátedra de Historia de Rusia en la misma facultad, investigadora del Centro de Altos Estudios de Europa Central y Oriental y actualmente cursa su doctorado bajo la dirección del historiador Fernando Devoto.

Participó en varios proyectos de investigación de la UBA y el CONICET a través del Grupo APPEAL y se desempeñó en áreas de docencia formal y no formal.

En el último período se ha especializado en el área de Historia de la Educación judía en Argentina y actualmente se encuentra trabajando en su tema de tesis: El discurso pedagógico de la izquierda judeo-progresista en Argentina a partir de la década del veinte.

Entre sus publicaciones se destacan *La fábrica del Conocimiento* bajo la dirección de Adriana Puiggrós y de su propia autoría, “La educación judía en Argentina, una multiplicidad de significados en movimiento. Del I.L.Peretz de Lanús a Jabad Lubavitch” editado en *el Anuario de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación*, Prometeo, 2005, Bs.As.

El contexto de la identidad peretziana.

El Centro Cultural y Deportivo Isaac León Peretz fundado en 1940, fue parte de la gran construcción de instituciones que el progresismo judío argentino materializó en la década del treinta. Asimismo es resultado de los emprendimientos barriales que las comunidades inmigrantes generaron a partir de los años veinte. Las calles de Buenos Aires se transformaron al ritmo de la rápida expansión económica y social en el marco del proyecto industrialista que el Estado Nacional comenzó a impulsar con intensidad a partir de la crisis de 1929.

En el proyecto social de los textiles judíos peretzianos, quienes mayormente habían llegado con la inmigración de la Primera Guerra Mundial, primaba el objetivo de transmitir a las nuevas generaciones la cultura “judía idishista de izquierda” desde un espacio que priorizaba la integración social. A pesar de que no tenían intenciones partidarias con fines electoralistas, el discurso pedagógico proponía una formación socialista que se volvería cada vez más comprometida con las directivas del Partido Comunista y la experiencia soviética.

Dada la complejidad de procesos que cruzaron al I.L.Peretz se hace difícil determinar su tipología institucional. Podríamos decir que no había allí actividades partidarias comunistas, pero reinaba un clima socialista; no nació siendo un espacio dónde fuera central lo deportivo, aunque con el tiempo su identidad deportiva adquirió un lugar de relevancia; tampoco fue una tradicional escuela judía, ya que nada había de religión y poco de rituales en sus prácticas, sin embargo se enseñaba el idish con un fervor casi religioso; aunque se hacían actividades extensivas a la comunidad barrial no era una sociedad de fomento; y como centro cultural progresista de izquierda construyó un teatro para cuatrocientas personas, lo cual fu atípico en la zona. Su biblioteca poco se asemejaba a cualquier otra de la época porque la mitad de sus libros estaban editados en idish y por último, definirlo cómo club de vecinos judíos del rubro textil reduce su impacto social, ya que hubo quienes concurrieron al club y no fueron textiles, como la mayoría, ni tampoco vecinos, sino de otras ocupaciones y otros barrios. Entonces ¿qué fue el I.L.Peretz de Villa Lynch? Creemos que sólo es explicable como **síntesis o hibridación de procesos e identidades múltiples enmarcadas en el gran escenario de “lo argentino, lo judío y la izquierda”**. Esta exposición pretende reflejar el clima

socio político en el que se inscribió al momento de su fundación y algunas dificultades coyunturales de la primera década, es decir, hasta 1950.

La Alianza de Frentes Populares que desde 1935 impulsó el Partido Comunista junto a otras agrupaciones progresistas destinadas a luchar contra el fascismo en todas sus expresiones brindó a los judíos un espacio de pertenencia en dónde ubicar su lucha contra el antisemitismo. En ese sentido, demostrarle al barrio que la comunidad judía estaba abierta a compartir su cultura y consustanciarse con el crecimiento industrial era una forma de afianzar el respeto a la diversidad y la convivencia democrática.

El I.L.Peretz de Villa Lynch asumió además, una posición ideológica que lo vinculaba con ciertas instituciones dentro de la comunidad judía y lo diferenciaba de otras. Aquellas con las que competía por la hegemonía comunitaria eran las de raigambre sionista, con las cuales rivalizaría a lo largo de toda su existencia, a excepciones de ciertos períodos y circunstancias. Ese enfrentamiento estaba vinculado a las diferencias ideológicas en el judaísmo que, lejos de tan sólo cuestionar la observancia religiosa, eran claras posiciones en el terreno político con fuerte sustento en el plano internacional.

El impulso que el peronismo le dio al mercado interno, a la producción de bienes de consumo, los créditos bancarios y la circulación de la moneda creó las condiciones para que la industria textil fuese un rubro de veloz desarrollo. Ese proceso, en líneas generales, transformó al “obrero judío textil” en “pequeño fabricante” o “gran empresario” de telares, telas y tejidos. Ese asenso económico complejizó la identidad política de los inmigrantes judíos comunistas, socialistas o anarquistas. La rápida movilización social ocasionó en esos grupos posiciones contradictorias entre el discurso de la lucha de clases que profesaban y la práctica capitalista que realizaban. A ello se sumaba la dificultad de asumirse “judíos” y al mismo tiempo negar la religiosidad mientras llegaban las noticias del nazismo europeo. Entonces, desde su constitución, los peretzianos se encontraron en un campo de tensiones permanentes.

Sin la ayuda económica partidaria, ni de organizaciones filantrópicas judías o entidades internacionales, esos nuevos industriales invirtieron capital en crear un espacio de apertura comunitaria. Claro que no podía despertar interés una escuela idish a quien no fuese judío. Por ello, durante los tiempos del shule, la concurrencia fue más bien homogénea. Ulteriormente, la creciente actividad deportiva se transformó en un ámbito dónde participó un público variado. En las Comisiones Directivas, sin embargo, la presencia fue siempre de los judíos de izquierda progresista.

Reseña de cómo surgieron los “rusos de Villa Lynch.”

En la zona de Villa Lynch³ y Villa Devoto se fueron estableciendo inmigrantes entre los cuales los polacos, ucranianos y rusos ocuparon un segundo lugar. En la década del treinta, avanzadas las instalaciones de luz eléctrica y con el trazado que determinaba la Av. Gral Paz como límite, se habilitaba por disposición municipal la zona de Villa Lynch, Villa Piaggio y Villa Progreso para la actividad industrial. Los inmigrantes judíos textiles que buscaban superar su condición de obreros procuraban la compra de un telar y se mudaban a estos barrios. Varios de ellos realizaron su primera experiencia laboral en la fábrica argentina de lanas *Campomar*, la cual tenía instalaciones en Valentín Alsina y Belgrano. Un alto porcentaje de esas familias era originaria de ciudades polacas como Byalitzok⁴, Lodz y Beljatov donde durante el siglo XIX, se había desarrollado la industria textil a gran escala. Los “*bialistoker*”, que venían mayormente de Valentín Alsina, eran laneros y los “*beljatover*” y “*lodzer*”, quienes se acercaban desde los barrios de Paternal y Agronomía buscando lugar para sus talleres

³ El nombre de Villa Lynch, tiene su origen en la estación Coronel Francisco Lynch, ubicada en el kilómetro 6,748 de la línea ferroviaria General Urquiza, una empresa ferroviaria privada de capitales netamente nacionales, que naciera como un sencillo tranvía de campaña, el Tramway Rural de la familia Lacroze. Después de expandir sus líneas por la urbe, la empresa decidió continuar su obra por aquellos poblados cercanos a la Capital Federal que aún no contaran con las facilidades de la comunicación ferroviaria. Así, el 29 de abril de 1884, solicitó del gobierno de la provincia de Buenos Aires una concesión para construir una red tranviaria en los predios más alejados, que se utilizaría tanto para la conducción de cargas como de pasajeros. La misma partiría de la estación que la empresa habría de levantar en el barrio de Almagro, comunicando varias localidades hasta llegar a la zona de Zárate y Campana. Después que el expediente fuera girado al Departamento de Ingeniería y al directorio del Ferrocarril Oeste, por entonces propiedad de la provincia de Buenos Aires, la solicitud fue aprobada por el gobernador Carlos D'Amico el 2 de octubre de 1884, fecha en que emitió un decreto en cuyos considerandos estimaba que era "conveniente ensayar en la Provincia el sistema de tranvía, como medio de transporte, por la baratura de los fletes, la facilidad de construcción, y sobre todo porque no hace necesario el carbón de piedra, sirviendo a dar ocupación a los caballos, que es una de las riquezas de la Provincia. La traza de la vía principal sobre la cual se halla la estación Lynch, se hizo a lo largo de 1886. En ese momento, eran las tierras del partido de San Martín (que en aquel entonces incluía además del actual partido de 3 de Febrero y el hoy porteño triángulo limitado por las avenidas General Paz, Francisco Beiró y Constituyentes). Su ubicación pudo establecerse por la necesidad de crear una estación de empalme o tal vez la preexistencia y cercanía al pueblo determinó que de allí partiera el ramal, pero de todas maneras la primera estación después de Chacarita, a 7 kilómetros de la misma se denominaba San Martín, y era la actual estación Lynch. La traza tranviaria se realizó antes de definir los límites de la Capital Federal, que sería recién en 1888: “*por unos pocos metros quiso la suerte que Lynch fuera la primera estación de provincia; muy bien podría haber sido la última porteña*”. (Información histórica de cada una de las estaciones en página web del Museo Ferroviario de Metrovías).

eran sederos⁵. En menos de dos décadas pasarían de ser obreros a “capitalistas con ideas marxistas”⁶.

Hacia finales del treinta, la idea de la escuela como espacio de socialización maduraba entre unos cuantos textiles “*polisher*” de la zona, que reunidos en la biblioteca de la casa de Pola Kuszer, en la Av. Gral Paz 22, darían nacimiento a una institución que llegó a contar en su historial con más de trece mil socios, una escuela de quinientos alumnos, un teatro, una estructura deportiva de grandes dimensiones y una declaración municipal que la reconoció en 1984 como Entidad de Bien Público.⁷

Dueños de fábricas, *fasoniers*⁸ y obreros rasos, todos esos hombres trabajaban en sus telares día y noche en turnos ininterrumpidos. Se asociaban expandiendo la idea del cooperativismo cómo forma de ayuda mutua y apostaban a la localidad que prometía ser la “Manchester argentina”. En esa comunidad, entre los hilados y talleres, las mujeres trabajaban duramente; tanto en los telares como juntando fondos para el shule o militando para el partido.⁹ Ellas organizaban conferencias culturales sin dejar de ir a la feria, hacer trámites e interactuar con los vecinos. Los hijos iban a la escuela pública por la mañana y al “*shule*” por la tarde.

Hacia el año cuarenta, los “*di progressive*”, entre los cuales se ubicaban los peretzianos, ya se encontraban bien diferenciados de los otros dos grandes grupos judíos

⁵ Entrevista de la autora a Lito Silberstein, (Marzo 2006)

⁶ En una oportunidad, había un judío Rozemberg que tenía una fábrica en Villa Lynch y era muy estricto con sus obreros...hasta que un día uno fue y le dijo: “*Escúcheme, ¿por que usted nos trata así, si dice que es comunista?*” Y Rozemberg le contestó: “*Bueno, para que vean que mal se vive en el capitalismo*” (Entrevista de la autora a Roberto Pinkus, Enero de 2006) Esa anécdota no pretende ser representativa de la comunidad peretziana, aunque ilustra, tal vez satíricamente, la contradicción que muchos empezaban a experimentar debido a su crecimiento económico.

⁷ Decreto Municipal N° 528 de 1984. Intendencia del radical de Roberto Domingo Debrasi.

⁸ El fasonier era aquel que trabajaba por cuenta de terceros. Era dueño de la maquinaria pero no de la materia prima.

⁹ En el año 1947 se funda la Organización Central Femenina del ICUF. Al cumplirse los diez años de existencia realizan durante los días 11, 12 y 13 de Octubre, su Primer Congreso en las salas de la Escuela Zhitlovsky. Mujeres intelectuales, cómo Berta Drucaroff, Paulina Sak, Sofía Lasky o Rosa Flechner presentan discursos a un auditorio de mujeres provenientes tanto del país, cómo de Uruguay y Brasil. Interpelan a “la madre” que ve a su hijo ir a la guerra, para que luche por la paz, a la mujer “ama de casa”, para que luche contra las enfermedades, la pobreza y el analfabetismo. Refieren a las mujeres obreras, a la participación de ellas en los sindicatos y a su papel histórico en los movimientos de izquierda. Defensoras de la Ley 1420, asumen la responsabilidad de luchar contra la imposición de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Los problemas de aquel momento en Argentina y los efectos del Holocausto son analizados y atraviesan el pensamiento de estas mujeres activistas progresistas que están dispuestas a “*hacer de este país la tierra de paz y prosperidad dónde poder realizar sus sueños de vida plena y feliz*” (Sak, pag 12) (Organización Femenina del IcuF (1957) Primer Congreso de Mujeres Judías en la Argentina, Informes, Ponencias y Resoluciones, ICUF, Buenos Aires).

de izquierda que no acordaban con la línea del PC. Se trataba de los *bundistas*¹⁰ que se definían como judíos socialistas no sionistas y los *linke poalei tzion*, que se caracterizaban por ser sionistas marxistas basados en las teorías de Dov Ver Bórojev¹¹. Aunque esas diferencias al interior de la comunidad judía los marcaban fuertemente, para el barrio, tanto esos “judíos con inclinaciones comunistas” como los otros judíos asentados en Villa Lynch eran simplemente: “*los rusos*”¹².

¹⁰ Las escuelas *bundistas* pertenecían al partido socialista judío *Bund*. Su origen se remonta al socialismo europeo de fines del siglo XIX. Fundado en 1897 en Vilna, fue una de las organizaciones que constituyeron el POSDR (Partido Obrero Socialdemócrata Ruso). En 1903, en el II Congreso del POSDR, los obreros judíos agrupados en el Bund desarrollaron una gran actividad en las principales ciudades rusas, organizaron las asociaciones de autodefensa de los obreros judíos contra los *pogroms*. Ellos planteaban claramente que la lucha contra el antisemitismo estaba ligada en forma directa a la lucha para terminar con el régimen zarista. Los trabajadores judíos debían organizarse junto al resto de los trabajadores rusos y de todas las demás nacionalidades para terminar con el régimen de opresión zarista. Bund significa “Unión” y remite a “la Unión General de los Trabajadores Judíos de Polonia, Lituania y Rusia”. (Santos, 2000). Las ideas de *Algemeine Idische Arbeiter Bund fun Rusland un Polyn* o Bund llegaron a la Argentina con los inmigrantes judíos de principio de siglo y encontraron eco y apoyo en el partido socialista local. Tanto cómo el socialismo, el Bund se separó definitivamente de los bolcheviques. Sus escuelas de obreros judíos (*arbeiter shules*) tenían un perfil progresista pero no laico y por eso constituyeron una estructura separada que dio origen a la Escuela bundista I.L.Peretz de la calle Boulogne Sur Mer. Las escuelas del Bund finalmente se integraron al Vaad Hajinuj aunque siempre se opusieron a la ideas sionistas territorialistas.

¹¹ Los *linke poalei tzion*, eran sionistas de izquierda apoyados en las ideas de Bórojev. En Argentina tuvieron su expresión pedagógica en las Escuelas Sholem Aleijem del barrio de Once (antes escuelas Bórojev). Pedagógicamente no diferían mucho de las escuelas del Bund, pero hacia los años cincuenta movimientos juveniles cómo Hashomer Hatzair organizaron a las juventudes que migrarían hacia el nuevo Estado de Israel y fueron los forjadores de los movimientos kibutzianos. La impronta de Dov Ber Bórojev, quien era asociado con el marxismo fue cuestionada por algunos sectores del partido que en 1921 se dividió en Poalei Tzion de derecha y de izquierda, y este último sector dejó de referir a Bórojev cuando en la década del treinta grupos nacionalistas conservadores comenzaron a cerrar sus escuelas por comunistas. De acuerdo a la teoría de Bórojev, es la anomalía de la existencia judía en la diáspora la que no permite al desarrollo socioeconómico judío seguir el patrón general del desarrollo universal. En su polémica con aquellos socialistas judíos que veían a la revolución mundial pura y simple como solución al problema judío, él sostiene que solamente a través del establecimiento de una sociedad judía en Palestina, la lucha de clases judía se integrará dentro de la lucha universal del proletariado mundial. Un intento de llevar a cabo esta lucha mientras los judíos —todos ellos, burgueses y proletarios por igual— constituyen grupos minoritarios dentro de sociedades no judías, está destinado a la distorsión y al fracaso precisamente porque despierta antagonismos dentro de las clases sociales mismas: entre proletarios judíos y gentiles y entre burgueses judíos y gentiles. Sólo a través del establecimiento de una sociedad judía que controle su propia infraestructura económica, los judíos podrán integrarse al proceso revolucionario universal.

¹² Si alguno se refería a ellos como “los judíos”, probablemente su intención fuera despectiva, dada la propaganda nacionalista de la época que había reducido negativamente a la misma cosa ser judío, comunista o agitador del orden social. El modo más respetuoso de llamarlos, era “israelitas” cómo ellos mismos se denominaban, tanto a sus grupos como a sus instituciones.

El marco político internacional del I.L.Peretz

El ICUF o *Idisher Cultur Farband* (Federación de Entidades Culturales Judías de la Argentina)¹³ ideado en Francia en 1937 y fundado en 1941 en Argentina, fue un ámbito común al de los peretzianos. El judaísmo progresista de izquierda encontró en la cultura antifacista del treinta un espacio desde dónde luchar contra el antisemitismo. En Argentina, las instituciones y escuelas autodenominadas judeo-progresistas se articularon bajo su órbita. A partir del año cuarenta las publicaciones dispersas de sus intelectuales se ordenaron en torno al movimiento icufista¹⁴. Los diarios, semanarios, revistas y tesis de los Congresos de la Federación representaban el pensamiento de la mayoría de los peretzianos¹⁵. Entonces, si el ICUF en Argentina se constituyó como movimiento político-cultural por la paz y el progresismo humanista, el I.L.Peretz de Villa Lynch funcionó como una de sus más fuertes expresiones.

La institución nacía mientras el calendario marcaba los meses más funestos del siglo XX en los que el horror del nazismo se expandía. Los peretzianos, en tanto que colocaban la piedra fundamental en el recién adquirido terreno de Villa Lynch, vivían con dificultad el Pacto Ribbentrop-Molotov de 1939. Las argumentaciones iban desde

¹⁴ La primera publicación judía progresista de renombre en el país es el periódico socialista **Avangard**, que se publica entre 1908-1920 y **Vida Obrera**, que durante el mismo período se publica en ocho números. Hasta la Primera guerra mundial se editan unas cuarenta publicaciones de pocos números, siempre en la línea proletaria marxista. En 1918, Pinie Katz, (delegado argentino por el Congreso del ICUF en París de 1937 y activista central del ICUF Argentina) funda **Di Presse**, periódico que se desprende de “**Di idishe Tzaitung**” (el diario israelita) que a lo largo de su trayectoria cambia el perfil ideológico de su fundación, identificándose hacia la década del sesenta con la prensa sionista. En 1923, sale el primer número de **Roiter Shtern** (Estrella Roja) que se autodefine como representante del progresismo y la clase obrera argentina. En 1932 resurge **Naierd** (Tierra Nueva), continuación de **El colono judío**, que salió hasta 1914 y en 1933 **In Gang**, periódico literario que reemplazó a **Naivelet** (revista que apareció hasta 1930).

A partir de la creación del ICUF en 1937, se edita “**En guardia**” en castellano y “**Af der Vaj**” en idish. En 1938 sale el semanario **Di Voj** (La Semana) que dirige Gregorio Lerner y la propia **Revista ICUF**. Hacia 1940, las noticias del Holocausto llegan a través de **Folkshtime** (La voz del Pueblo) que es censurada con el golpe del 43. Le siguen **Der Veg** (La senda) y **luego Haint** “hoy” que es clausurada en el año cincuenta mientras aparecen **Landsmanchaften** de la Federación de Sociedades Residentes y **Tribuna**, que es sustituida por **Renovación**, la **Revista Tiempo** y **Undzer Leb**.

En 1950, surge **Di idishe Froi** (La mujer judía) que dura 35 números y en 1953, la **revista Aporte** que reemplaza a la del **ICUF** que se publicara hasta el N° 151. La **Editorial ICUF**, que traduce y publica decenas de autores como I.L.Peretz, Sholem Aleijem o Berguelson y la **Editorial HEIMLAND** que hace lo propio con obras soviéticas. (Extractos de *50 Años de la prensa judía progresista en la Argentina 1923-1973*, Comité Especial, Bs. As)

¹⁵ En la nota editorial del Anuario I.L.P. de 1961, se puede encontrar el siguiente apartado: “*Una idea clara y precisa fue formulada en el Congreso Inaugural del ICUF en París: el Pueblo judío, sus amplias y laboriosas masas están profundamente imbuídas del anhelo por un nuevo mundo liberado, por un orden de justicia social y de elevación de la existencia humana a nivel superior. Nuestra Institución, en su corta pero fructífera existencia, ha demostrado y seguirá demostrando su completa identificación con los anhelos de los primeros “icufistas”* (Anuario I.L.P. 1961, pag 1).

las posiciones comunistas más radicalizadas a favor de la URSS estalinista, en las que se afirmaba que era la única forma de defenderse de aquel mundo occidental que quería terminar con el socialismo o que fue una estrategia para al menos proteger a los judíos que vivían en sus Repúblicas; en el otro extremo, los aliados antifascistas, entre ellos los socialistas acusaban al régimen soviético de totalitarismo bolchevique, considerando a Stalin y a Hitler líderes fascistas de idéntica conformación. Ese debate profundo generó un desacuerdo en la comunidad judeo-argentina de izquierda que sólo se alivianó después de 1941. Sólo entonces, en toda la colectividad judía, incluyendo al sionismo, emergió una imagen positiva hacia la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que sin embargo, pasado el período de posguerra, enfrentó las posturas de la colectividad judía nuevamente.

Si bien no hay registros exactos de cuantas personas judías ingresaron después de terminada la Segunda Guerra, ya que lo hacían ilegalmente, el experto en inmigración judía Haim Avni estima que fueron unos tres mil trescientos judíos que entre 1945 y 1950 lograron ingresar al país¹⁶. Los testimonios dan cuenta del paso por fronteras paraguayas y uruguayas. Entre aquellos desamparados ilegales en la contradictoria Argentina peronista, había quienes tenían familiares en la zona y así fue cómo algunos sobrevivientes se establecieron en el barrio. Ese fue el caso de Mendel Tzeltser, quien en poco tiempo se constituyó en el alma mater de la institución sionista Tel Aviv N°5 de Villa Lynch¹⁷. Esa sinagoga y escuela judía fueron edificadas por un grupo que no se

¹⁶ Hacia 1930, Haim Avni calcula la presencia de 191.000 personas judías viviendo en Argentina. Al restringirse la entrada legal por la Secretaría de Migraciones, se cierran las puertas de entrada al país. A pesar de ello ingresan 45 000 judíos en forma clandestina, durante el período que va desde 1933 a 1950, de los cuales 3300 ingresan después del 45. Si se calcula y se suma el crecimiento vegetativo de la población, los judíos argentinos superaban las 300.000 personas. Ver Estudio detallado del tema en AVNI, HAIM (1983) Capítulo quinto: "Con las puertas cerradas (1933-1950)" en *Argentina y la Historia de la Inmigración Judía (1810-1950)* Magnes, Universidad Hebrea de Jerusalem, Amia, Bs.As.

¹⁷ Es interesante cómo en Villa Lynch, la colectividad también se polarizó con fuerza, incluso un poco antes de la creación del Estado de Israel, hubo un grupo de judíos que participaron de la fundación del Peretz, pero que muy pronto se sintieron incómodos con su ideología. Si bien eran son fanáticos religiosos, reclamaban un espacio espiritual judío. Así es que en el año 1947, en la Calle Cuenca 179, fundaron la Sinagoga "Or Torá", a iniciativa del Rabino Kitaigorodsky se creaba en el barrio un lugar para la religión y el sionismo. ¿Pero cómo respetar el Shabbat y enviar a los niños a la escuela judía laica progresista del Peretz? El proyecto, inevitablemente tenía que ir más allá. Es así que en 1952, ese grupo declaraba que "se había terminado el mito de una cultura judía sin el Estado de Israel, sin hebreo, sin la Biblia" (Jinich, 2000) e inauguraba con treinta alumnos, la escuela Tel Aviv N°5, integrada al grupo de escuelas Tel Aviv y a la red general de educación sionista y hebrea del Vaad Hajinuj. A tan sólo cuatro cuadras de la escuela I.L.Peretz, otros activistas judíos juntaban fondos y esfuerzos porque "no había dónde educar a los hijos en un ambiente tradicional y sionista" (Jinich, 2000, pag30). En 1962, con motivo de festejarse los diez años de existencia de esa escuela, un artículo del diario Di Presse, publicaba un apartado de saluciones en el que se expresaba:

sentía cómodo con la ideología peretziana y materializó su propuesta contrahegemónica a cuatro cuadras del club Peretz, dónde el camarada Isaac Szelechtman, solía jugar al dominó. Esos dos viejos amigos judíos polacos llegaron en 1947 y se instalaron aquí junto a sus parientes. El primero sobreviviente de los campos de concentración nazi y el segundo combatiente del Frente Ruso. A menudo se juntan a intercambiar puntos de vista en los que nunca acuerdan. Ellos representan la historia viva de aquel barrio que los recogió, la historia de las ideologías que los separó y ahí están, unidos por sus diferencias en una historia común. En algo acuerdan sin duda y eso los encuentra en su judaísmo: el antisemitismo salvaje los hizo conocer un horror imposible de explicar.

Cuando en 1948 nacía el Estado de Israel, el icufismo peretziano trabajó activamente en campañas de colaboración y transitó por una corta etapa de relaciones con el sionismo. Las noticias sobre las purgas estalinistas a bolcheviques y escritores de origen judío que tuvieron lugar en los Juicios de Praga de 1952 fueron decisivas para el quiebre. El suceso del “complot de los médicos judíos” de 1953 profundizó aún más el repudio que la DAIA promovió apoyando la condena internacional a la URSS. El ICUF, en línea con el PC, entendía que los hechos no remitían al antisemitismo sino a la disidencia política y eran además exagerados, en tanto se trataba de propaganda “yanqui” para desestabilizar el socialismo y entonces, no adhirió a esa manifestación. Los hechos produjeron el enojo de instituciones y activistas que decidieron expulsar al ICUF y sus instituciones de la estructura de AMIA y DAIA. Ese fue el inicio formal de posiciones irreconciliables dentro de la comunidad judeo-argentina, las cuales se extendieron hasta la caída del Muro. El comunismo judío radicalizado se traslucía en las visiones que dirigentes e intelectuales muy formados, como Joel Lincovsky o Ruben Sinay, volcaban en sus discursos. En consonancia con el Partido se ubicó al sionismo como aliado al imperialismo norteamericano y por ende, un enemigo político, traduciendo su condena al Estado de Israel y su política de gobierno, la cual había traicionado las ideas de paz y pluralismo cultural judío que debían acompañar la fundación del nuevo Estado. Los conflictos bélicos con Palestina y otros países árabes

Hace diez años se fundó esta escuela en Villa Lynch. Fueron años de una verdadera revolución ideológica dentro de la comunidad judía, especialmente en el enclave habitado por trabajadores textiles, dónde se hicieron fuertes los así llamados “progresistas” y los judíos cercanos al sionismo y a las tradiciones milenarias, no tenían cabida (Jinich, 2000, Pag 44)

Análogamente a lo que sucedía hacia la década del cincuenta en la comunidad judía, el sionismo en Villa Lynch se constituía cómo la propuesta contrahegemónica en el “enclave” de los progresistas, y el Tel Aviv N°5 simbolizaba una “fortaleza” que se había logrado levantar en el “reducto de los comunistas”.

respondían a las alianzas que en el mundo bipolar se desplegaban¹⁸ y alaron de su seno a valiosos activistas y colaboradores que cuestionaron la falta de democracia y pluralismo a todo nivel: desde el posicionamiento ideológico de la institución o el ICUF con respecto a la política nacional hasta el régimen comunista del otro lado de la cortina de hierro. Sin duda, el Centro Cultural y Deportivo I.L.Peretz reproducía el pensamiento de su intelectualidad judía atravesada por las directivas del Soviet Supremo. Las cuestiones que se discutían en Villa Lynch eran las mismas que en la izquierda política nacional e internacional, sólo que matizadas por la conflictividad de pertenecer al pueblo judío.

Paisajes de la primera década. La contradicción peronista (1940-1950).

La época de los frentes popular y nacional, el proyecto industrialista que agudizó el peronismo, el mundo bipolar de la guerra fría y las posiciones conflictivas del Partido Comunista Argentino constituyeron la trama principal en la que se tejió el costado político del I.L.Peretz.

En el primer peronismo, dónde se dio entrada a importantes jerarcas nazis, se sostuvo también la presencia de figuras antisemitas declaradas en su entorno ministerial. El caso de Santiago Peralta en la Secretaría de Migraciones, uno de los mayores responsables de cerrar las fronteras del país a los judíos, produjo el descontento de la colectividad israelita. Los judíos de izquierda coincidieron en la apreciación general que los sectores liberales y comunistas hicieron del gobierno. Lejos de comprender su ambigüedad, vieron en Perón al “líder nazi-fascista” y construyeron un discurso que marginó acontecimientos que ponen en cuestión la conveniencia de aquel rótulo.

En 1948 Juan Domingo Perón hizo esfuerzos por congraciarse con la colectividad; apoyó los festejos de la creación del Estado de Israel y recibió personalmente al primer embajador israelí en Argentina, Jacob Tsur. A lo largo de su segunda presidencia mantuvo buenas relaciones con el Gobierno de Ben Gurión y benefició a los empresarios judíos argentinos que a través de la OIA (Organización Israelita

¹⁸ Debemos remarcar enfáticamente que “un mundo de paz” como principio organizador del discurso político fue una invariable en toda la existencia peretziana y un valor central en la transmisión pedagógica. Sin embargo, eso no impidió que iniciada la guerra fría se acoplaran a la práctica generalizada de establecer par antagónicos para “leer” la realidad socio-política. La renovación generacional en los cargos jerárquicos de la estructura institucional propuso un pensamiento radical apoyado en el binomio amigo/enemigo.

Argentina)¹⁹ de tendencia pro-peronista, constituyeron una alternativa a la DAIA y se vincularon con la cúpula presidencial en diversas circunstancias. Sin embargo, la postura del Partido Comunista en alianza con el progresismo liberal argentino, defensores de la escuela laica y las formas democráticas constitucionales, condenaron a un gobierno proveniente del sector militar que en el terreno político los cercenó y socialmente los relegó; sobre todo, en los primeros años, cuando a la entrada de nazis y coqueteos de Evita con el fascismo europeo se sumaban las buenas relaciones con la Iglesia Católica, continuando con el legado del 1943 que imponía la enseñanza religiosa en las escuelas estatales. Aunque en el plano económico y en algunos aspectos sociales, los judíos se beneficiaron ampliamente-como parte de las clases medias argentinas en las que se habían convertido-mantuvieron una posición hostil hacia el peronismo, con pocas excepciones. La comunidad peretziana se acomodó en esa visión alimentando las tensiones entre el discurso que propagaban y el progreso económico que experimentaban.

En cuanto a la relación de la escuela o club Peretz con el Partido Comunista, es de relevancia explicar lo que sucedía dentro de la institución, ya que varias investigaciones dentro del ámbito judío reducen al ICUF y sus entidades ligeramente a la categoría de “los judíos comunistas” sin poder develar el vínculo real entre esos actores. Esa vinculación estaba plagada de matices que complejizan y enriquecen el análisis si se la observa desde otros lugares y no sólo desde la posición de la dirigencia peretziana hacia el PC o hacia el sionismo. Del estudio de esa relación entre activismo peretziano y militancia, podemos afirmar que en todas sus épocas, la actividad partidaria comunista transcurrió por un canal separado al de la institución. Las reuniones del Partido no se hacían dentro del club, ni tampoco había dogmatismo alguno en los contenidos pedagógicos que se brindaba a los niños en el *shule* ni en el *kinder club*; lo que sucedía era que se trataba de las mismas personas físicas. Entonces, era frecuente que un viejo activista hiciera visitas por fuera del Peretz “a gente del Peretz” para intentar afiliarla al PC o que militantes del PC se acercaran a realizar actividades en el club. Las colectas de fondos se hacían por vías distintas y a menudo se organizaban eventos culturales dónde se invitaba a ciertos artistas cuya filiación política era comunista pero no se realizaban actos partidarios. Es decir, había un posicionamiento ideológico acorde al Partido Comunista Argentino, pero no militancia en un sentido político electoralista. Además,

¹⁹ Ver, Rein Raanán (2001) Argentina, Israel y los judíos. Encuentros y desencuentros, mitos y realidades. Bs As: Lumiere.

recordemos que por sus propios fundamentos, el club era abierto al barrio y contaba con un público heterogéneo por lo cual debía cuidar su imagen para protegerse así también de otros impulsos políticos reinantes en el Partido de San Martín y en la Pcia de Buenos Aires.

. En la primera década peretziana se organizaban bailes con orquestas, funciones teatrales y asados “esperando que toda la colectividad israelita concurra” (Anuario I.L.P. 1945). En aquel período, el club invitaba con especial énfasis a las familias judías. Los tiempos de la inmigración no eran tan lejanos y el fantasma antisemita los asolaba. Sin embargo, con el paso de los años, la convocatoria dejaría de dirigirse exclusivamente al entorno judío, especialmente desde mediados del cincuenta. Ejemplo de ello es la nota editorial del Anuario publicado en 1957, dónde escribe el presidente Abraham Epstein una carta dirigida a “los representantes de las entidades amigas de la zona”. Su contenido despliega la historia del club en la “villa”, la lucha por la educación, por la cultura y por la gente, enfatizando la postura de “puertas abiertas”. No hay ninguna referencia a la población judía a pesar de que al concluir la carta se denuncia un acto de agresión antisemita:

(...) y ahora, señores representantes, lamentamos tener que informarles de un hecho criminal ocurrido el 27 de Agosto pasado. Ese día, al comenzar nuestra cotidiana labor, nos encontramos con una mancha negra de alquitrán sobre el frente de nuestro edificio. Este atentado, cobarde y criminal, contra una institución de la villa, sólo pueden realizarlo personas enemigas de toda la villa y a su vez de la nación (...) Creemos que esto no es un factor para desanimarnos y desarmarnos en nuestro camino de estrechar cada vez más las relaciones amistosas con todas las instituciones en común esfuerzo de elevar el nivel social y cultural de nuestra villa(...) Nuestros amplios salones se encuentran con las puertas abiertas para cualquier iniciativa que fomente el acercamiento y el intercambio cultural. (Epstein, Anuario I.L.P. 1957)

La primera generación de peretzianos vivió más de una vez ese tipo de ataques. De acuerdo a testimonios de los entrevistados hubo agresiones en 1945 con el asenso de Perón²⁰ y a principios de los sesenta con el resurgir del grupo nacionalista Tacuara. La respuesta que los dirigentes tenían para esas manifestaciones era, cómo lo sugería Epstein, seguir apostando a la integración y demostrarle al barrio que la institución era

también para ellos²¹. El tiempo fue testigo de que lo hubieron logrado, porque en el historial completo del club se registra una importante cantidad de asociados no judíos, que sobre todo se concentraron en los espacios deportivos y porque en la actualidad vecinos no judíos también recuerdan con nostalgia²² al Peretz, que desapareció cómo tantos otros tradicionales clubes de barrio.

La institución creció al calor de la política industrialista del peronismo²³. El I. L. Peretz se mimetizó con la industria en Villa Lynch y esa localidad, a su vez, respondió fielmente al proyecto de país:

La pequeña Villa de hace doce años atrás, ha quedado ya en la historia; hoy se ha levantado en ella una ciudad industrial que representa parte importantísima dentro de la economía nacional por su lucha para acercar al país a la codiciada meta de la independencia económica. Los judíos estamos orgullosos de que se nos haya brindado la oportunidad de poder demostrar el arraigo que sentimos hacia la grande y generosa tierra argentina y nuestra mayor satisfacción ha sido participar patrióticamente con nuestro trabajo y capacidad técnica en el desarrollo industrial del país, creando fuentes de trabajo y bienestar para miles de hijos argentinos. (Anuario I.L.P., 1949,p. 2)

²¹ “A través de su vida y experiencia, nuestro Peretz se ha convertido de una modesta Escuela y Biblioteca en una amplia organización de masas, que no sólo nuclea a los judíos progresistas de la Villa, sino que ha abierto sus puertas a todos los habitantes de la zona con inquietudes sociales, culturales y deportivas”(Anuario I.L.P. 1961 pag 1)

²² “También recuerdo a la parroquia del Rosario...recuerdo las misas, las diferentes kermeses o aquellos eventos que se hacían antes , ahora no se si se hacen con tanta frecuencia, pero bueno, es todo reconocido, después de los clubes, **El Peretz**, la Sociedad de Fomento de acá cerca, por Rodriguez Peña, allí se hacían grandes campeonatos de patín, había grupos que competían, grupos de voleyball, bueno, todas las tendencias deportivas, en **el Peretz** y también acá en la Sociedad de Fomento “Figueroa Alcorta”. (Testimonio de la vecina Isabel Godoy de Villa Lynch, “ Jornadas de la memoria” realizadas por la Sec. De Cultura de la Municipalidad de San Martín durante Octubre de 2004).

²³ “Acá en V. Lynch había gente que era del oficio, pero a la gente que no tenía idea igual le iba bien, había una demanda fuerte, produjeras lo que produjeras te iba bien... mientras el peronismo subsidiaba, le iba bien a todo el mundo En el 52, cuando se le acaban a Perón las reservas del Banco Central que había utilizado para hacer justicia social...porque no generó industria pesada... no creo una verdadera cultura del trabajo y una serie de cuestiones...en fin...pero lo cierto es que el tipo, que estaba mal como el obrero de campo o el obrero de ciudad, estaba mejor y consumía. Incorporan una población al mercado que antes no consumía...y eso es lo que genera una explosión en la demanda de heladeras eléctricas, etc., cuando se termina la guita y el ministro de economía le dice: Don Pocho se terminó. Entonces, ¿Perón que hace? Empieza a plantear políticas de reducción de consumo, entonces ¿que pasa? Los menos preparados...el tipo que con su primer sueldo de diez mil pesos en la fábrica le compro un tapado a la mujer...¡porque eso pasaba! no había cultura del manejo del dinero...Los que pudieron ahorrar, se cuidaron las reservas, eran los más sólidos, sobrevivieron...era un gran colador dónde fueron cayendo todos y quedaron los mas sólidos...pero la gran crisis empieza con Martinez de Hoz y esa política de apertura indiscriminada que produce estragos, no solamente a los no preparados, sino a los preparados también. Después el remate es la apertura neoliberal total de los noventa, que ni siquiera en los países neoliberales fue tan salvaje...

Esos productos en Villa Lynch, fueron una especie de epidemia...y esa es la historia del club: tiene un apogeo y decadencia en relación con la industria, mechado con las cuestiones políticas ideológicas que te señalaba” (Entrevista de la autora a Roberto Pinkus, Enero de 2006)

Si existe alguna duda de que la vida del I. L. Peretz y la industria en Villa Lynch estaban íntimamente ligadas, basta con preguntarse por qué en la nota editorial del Anuario del club aparecen menciones como las citadas. Sin duda se trataba de los mismos interlocutores, industriales de Villa Lynch y socios del I.L Peretz.

La sustitución de importaciones y la movilidad social era “la palanca impulsora de un desarrollo industrial que parecía no tener techo...lo que se producía se vendía. La demanda no tenía límites y hasta los más improvisados se incorporaban como industriales.” (Pinkus, inédito). Para los textiles, al igual que para muchas empresas nacionales, la imposibilidad de importar maquinarias afectaba el normal desarrollo de las industrias²⁴, pero paradójicamente, esa complicación promovía un clima de invenciones e intentos por reproducir piezas y estructuras para suplantar las faltantes.

Entretanto la sociedad volcaba en el teatro, el cine, la lectura y los deportes el nuevo tiempo de esparcimiento, en el I.L.Peretz otras personas habían decidido dedicarlo al activismo. Testimonios de la época demuestran como en varios casos, esos dirigentes vivían los asuntos del club con más intensidad que los de su vida privada y eso se reflejaba con tan sólo observar la expansión edilicia que se producía en el Peretz.

EL I.L. Peretz cómo síntesis y una síntesis del I.L.Peretz de Villa Lynch

El siglo XXI encontró al I.L.Peretz solitario en las peligrosas calles nocturnas de Villa Lynch y a esa “clase burguesa con ideología proletaria” replanteándose su identidad tanto en el campo de la izquierda cómo en el de la colectividad judía. El ICUF, después de la Perestroika y la Glasnot, hubo aggiornato su discurso a los tiempos políticos que se avecinaban y respetando las ideas fundacionales que le dieron origen y convocaron a multitudes durante la primera mitad de siglo, hizo autocrítica de sus posturas políticas radicalizadas durante la guerra fría y reanudó relaciones con el resto de la comunidad judía.

La sociedad toda experimentó transformaciones, sin embargo, hay preguntas que todavía flotan en el aire: ¿qué hubiese pasado con las instituciones si la veta comunista

²⁴ “Durante las restricciones de materia prima, en los años de la segunda guerra mundial, por ejemplo, se juntaban cientos de industriales de la zona para solicitar al gobierno peronista la entrada del cupo de algodón establecido como mínimo necesario que necesitaban para producir”. (Entrevista de la autora a Sofía Zilberstain, enero de 2006)

ortodoxa no se hubiera instalado en las decisiones de algunos dirigentes²⁵?, ¿qué habría sucedido si se hubieran conservado otro tipo de vínculos con el resto de la comunidad judía? o ¿qué hubiera sido de Villa Lynch si el proyecto de país industrial hubiese perdurado? A la hora de evaluar procesos los escenarios imaginarios se vuelven muy tentadores. Así como el ICUF se inscribió en un campo de tensiones entre el sionismo y el comunismo argentino²⁶, también eso le sucedió al I.L.Peretz. En cada decisión, los activistas debían compatibilizar intereses y ser coherentes con su ideología, la cual les reclamaba el deber político de acercarse al pueblo y abrir sus puertas al barrio. Esa ideología particular se generó intentando equilibrar la apertura a la diversidad y la especificidad de lo judaico, la teoría marxista y la prosperidad económica, el discurso pacífico democrático y el apoyo incondicional a la dictadura del proletariado.

La distancia que nos separa de 1940, permite argumentar que los objetivos fundacionales de bregar porque la primera generación nacida en el país se sintiera parte de la sociedad argentina y direccionar el aporte de la comunidad judía al desarrollo nacional se cumplieron. Entonces, a pesar de su desaparición, podemos pensar que la impronta peretziana se ha expandido cómo un semillero que dio origen a otras propuestas entre las que se destacan las pedagógicas, pero también aquellas del campo de las ciencias, la política, el deporte, el arte y la cultura.

Los informantes que lo han conocido en su momento de esplendor lo describen con la misma idea: “era imponente”. El Centro Cultural y Deportivo Isaac León Peretz

²⁵ El movimiento icufista alejó de su seno a personas de la izquierda judía laica progresista, incluso ideológicamente comunistas que manifestaban desacuerdo con posiciones que el ICUF establecía en consonancia con el PC: “(...)el partido comunista argentino en un momento calificaba a los radicales como fascistas, pero eso duró un par de años. Después se daba cuenta de la barbaridad que decía y empezó a considerarlos burgueses, liberales, etc (...)Esa misma posición tomábamos nosotros” (Entrevista a Gregorio Lerner, activista del IcuF, Archivo Marc Turkow, 1986)

²⁶ Debemos aclarar que durante toda la historia de la institución, hubo una mayoría que simpatizó con el PC, un porcentaje que militó activamente y otras personas que sin ser comunistas simplemente se identificaban con “la izquierda política”. Acordamos con el historiador Jordan Oriolo, cuando afirma que hacia la década del veinte en Argentina había quienes tenían una clara definición partidaria, pero también había quienes iban y venían entre posicionamientos del sindicalismo, el anarquismo, el socialismo y el comunismo y que las versiones históricas oficiales etiquetaron póstumamente o de acuerdo a sus intereses a pensadores e intelectuales de su tiempo (Oriolo, 1994). Análogamente, creemos que algo similar sucedía en la institución Peretz desde su fundación. Si bien había figuras con una identidad política definida, había quienes iban y venían dentro de una línea política de izquierda que fue teniendo matices. Hacia la década del setenta la dirección se tornó explícitamente comunista pro-soviética, obstaculizando las propuestas de quienes no se identificaran con esa filiación.

compartió su identidad con el ICUF, pero también le perteneció a los inmigrantes textiles, al barrio, a los que se quedaron hasta el final de su historia y a los que se fueron a mitad de camino, a los militantes y a los disidentes, a los que se hicieron más o menos burgueses y a todos los socios y vecinos que lo recuerdan con emoción. Situado en un barrio de especial trascendencia en la historia industrial del país, el I. L. Peretz de Villa Lynch es una lente privilegiada por la cual observar a ese grupo humano en movimiento. Sólo el concepto de **hibridación de identidades** puede explicar su complejidad y en ese sentido se pretendió exponer este trabajo.

Bibliografía

Fuentes de Archivo

- Centro de Información y Documentación sobre Judaísmo Argentino Marc Turkow. Archivo de la palabra, AMIA.
- ENTREVISTAS de Nerina Visacovsky a informantes clave en la historia de I.L.Peretz.
- I.L.PERETZ. Archivo en desuso, V.Lynch
- ICUF, Sede Central.
- Municipalidad de SAN MARTIN, Secretaría de Industria y Secretaría de Cultura.
- UNSAM. Escuela de Economía de la Universidad Nacional de San Martín.

Publicaciones periódicas

- Di Presse.
- El monitor de la Educación Común.
- Main Shul javer
- Nuestra Escuela
- Revista Convergencias
- Revista ICUF
- Revista Tiempo

Libros y Folletos

- AA.VV (1970) *El sionismo: instrumento de la reacción imperialista*, Agencia de Pensa Novosti, Moscú.
- AA.VV, (1935) *El Plan de Hitler*. Organización Popular contra el Facismo y Antisemitismo: Bs.As.
- AAVV, (1973) *50 años de la prensa judía progresista en la Argentina 1923-1973*, Comité editor: Bs.As.
- Anuarios del I.L.Peretz 1945-1984.
- Bialystoker Center (1982) "The bialistoker community in Villa Lynch" in *Bialystokers All Over the World*, B.C, Nueva York.
- Cuzzani-Bauer (1967) *Milagro al Este*, Cicero:Bs.As.
- ICUF (2003) *Hacia el XVIº Congreso del ICUF: Bases para su discusión*, inédito.
- Informes Congresos del ICUF.
- Jinich, Bernardo (2000) *Historia de la Escuela Tel Aviv N°5 de Villa Lynch*, Dunken: Bs.As.
- Jmelnisky, A, Erdei E,(2005) *La población Judía de Buenos Aires*, Joint, Amia: Bs.As.
- Katz, Pinie (1980) *Páginas Selectas*. ICUF: Bs.As
- Libros de Acta de las Escuelas I.L.Peretz y Jaim Zhitolvsky.
- Linkovsky, Ioel,(1980) *Escritos*, Verbo: Bs.As.
- Pinkus, Roberto, *Villa Lynch era una fiesta*, inédito
- Roback, A.A. (1935), *I.L.Peretz, Psychologist of Literature* Sci-Art Publishers, Cambridge, Massachusetts.

- Sanchez Sorondo, Matias (1940), “Represión del comunismo” Proyecto de ley, informe y antecedentes, Bs, As. El Proyecto de Ley de Represión de las Actividades comunistas Senado de la Nación: Bs.As.
- Sholem Aleijem (1907) *Motl, el hijo de Peisi el cantor*, ICUF 1960, traducción N. Caplán, Bs As.
- Sinay, Ruben,(1963) *La invención del Antisemitismo Soviético*, Tribuna: Bs.As
- Singer, Israel Yehosúa (2003) *Los hermanos Ashkenazí*. (1937, 1° edición en idish) Afluentes-Ediciones B: Barcelona.

Bibliografía general

- AAVV. (1987). *Crónicas judeo-argentinas. Los pioneros en idish. 1890-1944*. Milá: Bs.As.
- Avni, Haim (1983) *Argentina y la Historia de la Inmigración Judía 1810-1950* Universitaria Magnes- Universidad Hebrea de Jerusalem: Jerusalem-Buenos Aires.
- Altamirano, Carlos (2001) *Bajo el signo de las masas, Ariel, Bs As.*
- Camarero, Hernán (2001) *El partido comunista argentino en el mundo del trabajo, 1925-1943. Reflexiones historiográficas e hipótesis exploratorias*. Ponencia presentada en las VIII Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Salta.
- Campione Daniel (2005) *El comunismo en Argentina, sus primeros pasos*, Ediciones CCC: Bs.As..
- De Privitello, Luciano (2003) *Vecinos y ciudadanos*. Siglo XXI: Bs.As.
- Devoto Fernando (2002) *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Siglo XXI: Bs. As
- Devoto Fernando (2004) *Historia de la inmigración en la Argentina*. Sudamericana: Bs. As.
- Gilbert, Martín (1978) *Los judíos de la URSS. Su historia en mapas y fotografías*. La Semana Publicaciones: Jerusalem.
- Godio Julio (1986) *La internacional socialista en Argentina*, Centro Editor de A. Latina, Bs. As.
- Godio, Julio, (1989).*El movimiento obrero argentino (1930-1943)*. *Socialismo, comunismo y nacionalismo obrero*, Legasa, Bs. As.
- Gutierrez, Leandro y Romero, Luis Alberto (1995) *Sectores populares cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra*, Sudamericana: Bs.As.
- Halperín Dongui, Tulio (1994) *La larga agonía de la Argentina peronista*. Ariel: Bs.As.
- Halperín Dongui, Tulio (2005) *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)* Ariel: Bs. As
- Hobsbawn, Eric (1990) *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Crítica: Barcelona.
- Lewin, Boleslao, (1971) *Cómo fue la inmigración judía en la Argentina*. Plus Ultra: Bs.As.
- Löwy, Michael, (1997) *Redención y Utopía* (1988, 1° edición Francia) El cielo por Asalto: Bs.As.
- Lvovich Daniel (2003) *Nacionalismo y antisemitismo en Argentina*. J. Vergara: Bs.As.
- Marx, Karl.(2003) *La cuestión judía* Quadrata: Bs.As.
- Mazo, Julio (1987) *Historia de los Ashkenazim de Resistencia*. Federación Israelita de Resistencia: Resistencia, Chaco.
- Mirelman, Victor (1988), *En búsqueda de una identidad-Los inmigrantes judíos en Bs. As., 1890-1930*. Milá: Bs. As.
- Oriolo, Jordán (1994) *Antiezo de la Historia del Partido Comunista (1918-1928) I y II*, Centro Editor de América Latina, Bs.As.
- Pasolini Ricardo (2001) “Intelectuales antifacistas y comunismo durante la década de 1930. Un recorrido posible: entre Buenos Aires y Tandil” en sitio web *Escuela de Política y Gobierno de la UNSAM* (Universidad Nacional de San Martín).Bs As, 2005.
- Rein, Raanan (2001) *Argentina, Israel y los judíos*. Lumiere: Bs.As.
- Romero Luis Alberto (2004) *Sociedad democrática y política democrática en la Argentina del siglo XX*, Universidad Nac. de Quilmes: Bs.As.
- Romero, Luis Alberto (2001) *Breve Historia contemporánea de la Argentina, 1916-1999* Fondo de Cultura Económica: Bs. As.
- Visacovsky Nerina (2005) “La educación judía en Argentina, una multiplicidad de significados en movimiento. Del I.L.Peretz de Lanús a Jabad Lubavitch” en *Anuario de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación*, Prometeo: Bs.As.
- Zadoff, Efraim (1994) *Historia de la educación judía en Buenos Aires, 1935-1957*. Milá: Bs. As.